



Con los nominados ya anunciados y dos más en el tintero, ya está claro al menos un 50 % del equipo de Joe Biden.
FOTO AFP



PARÉNTESIS

SENADO AÚN NO DEFINE FECHA

Desde el pasado 24 de noviembre, el presidente electo de EE. UU. Joe Biden pidió al Senado programar con prontitud la audiencia de confirmación de sus nominados al gabinete, pero hasta el momento la Cámara Alta guarda silencio. Cada postulado requerirá de al menos 51 votos a su favor y dada la composición actual del legislativo, el académico David Castriellón recalca que “Biden va a necesitar el apoyo de todos los demócratas y aún así, convencer a uno que otro republicano. No todos los senadores se han pronunciado al respecto, pero sí hemos visto las críticas a varios de los nombres propuestos”.

DEMOCRACIA INFORME

El mensaje que deja Biden al elegir a su gabinete

Críticas por la trayectoria de los postulados y antiguos vínculos con una consultora del sector defensa podrían empañar la confirmación del equipo.

Por **SERGIO ANDRÉS CORREA**

Un militar afroamericano, un judío educado en Francia, una mujer economista y dos latinos integran, hasta ahora, del grupo de nominados para integrar el equipo de gobierno del presidente electo de Estados Unidos. Pero en próximos días más nombres se sumarán a la lista cuestionada por unos.

Joe Biden lo dejó claro: el pasado jueves, en respuesta a la presión de grupos de derechos civiles, como la Coalición Nacional de Participación Cívica Negra, o la Red de Acción Nacional, para que abriera oportunidades en su equipo para la representatividad de las minorías, el virtual mandatario declaró en entrevista con CNN que el suyo “será el más diverso de la historia de Estados Unidos”.

De momento, los nombres anunciados para cargos de alto gobierno son el exasesor adjunto de Seguridad Nacional Anthony Blinken, como secretario de Estado; La expresidenta de la Reserva Federal y del Consejo de Asesores Económicos, Janet Yellen, como secretaria del Tesoro; el general retirado de cuatro estrellas y exjefe del Comando Central Lloyd Austin, como secretario de Defensa; el exrepresentante demócrata y exfiscal general de California, Xavier Becerra, como secretario de Sanidad y Servicios Humanos; y el exdirector de Ciudadanía e Inmigración, Alejandro Mayorkas, como secretario de Seguridad Nacional.

En el sonajero de medios de comunicación como Político, pero aún sin confirmación formal, están Marcia Fudge como secretaria de Vivienda y

5

nuevos integrantes del alto gobierno de EE. UU. han sido nominados por el presidente.

Tom Vilsack, como jefe de la cartera de Agricultura.

Pero las críticas a la lista por parte de varios de los legisladores, quienes tendrán que confirmar a cada postulado en su cargo, no se hicieron esperar. Mientras republicanos rechazan que Becerra no tiene experiencia en el sector salud, a los demócratas disgusta que a Austin, exmilitar, se le haya ofrecido la cartera de Defensa rompiendo de nuevo un equilibrio *de facto* que se había conservado al mantener ese cargo a manos

de civiles, pues esa misma razón se adujo cuando esa colectividad quiso rechazar a Jim Mattis como nominado de Donald Trump.

Al respecto, David Castriellón, investigador de la U. Externado explicó que los nominados son “un equipo de personas con una larga experiencia en el gobierno, veteranos de la administración de Barack Obama que ya trabajaron con Biden o en el equipo de Hillary Clinton cuando fue secretaria de Estado”.

En perspectiva del experto, “si bien muchas de estas personas no tienen experiencia en el portafolio en que serán responsables, no esperamos que esto sea un impedimento para su confirmación en el Congreso, pues, en últimas, los secretarios son figuras que dirigen una burocracia y la experiencia que se espera

es esa, la del liderazgo, ya que serán asesoradas por perfiles técnicos, sobre todo en salud, tan vital hoy, Becerra hará parte de un equipo más amplio que incluye a Anthony Fauci, que va a ser el consejero para Biden en ese tema”.

Además, Blinken y Austin, así como elegidos a cargos de menor rango como Avril Haines y Jen Psaki, han estado vinculados a la consultora privada WestExec Advisors, con vínculos estrechos con el sector defensa y reconocida por hacer *lobby* usando redes sociales para convencer a altos funcionarios de modificar leyes en favor de sus clientes.

Noah Bookbinder, director de la ONG Citizens for Responsibility and Ethics in Washington, consideró al respecto que “ahora le toca al gobierno de Biden y a esos nominados demostrar que tomarán medidas prudentes para evitar cualquier incompatibilidad. Después del desprecio de Trump por las reglas éticas, espero que el próximo gobierno saque lecciones de ello”.

Biden, mientras tanto, guarda silencio sobre las críticas, mientras hace frente a una nueva estrategia de Trump, que ayer pidió al Supremo que bloquee los resultados electorales en Georgia, Michigan, Pensilvania y Wisconsin, en respaldo al caso presentado por las autoridades de Texas y otros 17 estados conservadores ■

Punto de atención

Bello

Calle 51 N° 48 - 62

275 30 61
451 15 59

313 737 2261

Matrimonios, de poca duración en Brasil

Por **AGENCIA EFE**

Los brasileños cada vez se casan menos y las uniones también duran menos, según un estudio divulgado este miércoles por el Gobierno que señala que las uniones civiles cayeron un 2,7 en 2019 en relación con 2018 y que casi un 50 % de los divorciados entre

2009 y 2019 duraron en media 10 años juntos.

La caída es mayor y prácticamente se duplica para los matrimonios entre personas del mismo sexo, con una disminución de 4,9 %, de acuerdo con el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE).

Se trata de la cuarta caída consecutiva de los matrimo-

nios civiles, que ahora también duran menos que los celebrados diez años atrás, cuando una pareja permanecía unida por más de 17 años en Brasil en promedio.

Según el estudio, el tiempo promedio entre la fecha del matrimonio y la fecha del divorcio era de 17,5 años en 2009, casi cuatro años más que

en 2019, cuando la media cayó a 13,8 años.

No obstante, casi la mitad de las uniones civiles que se rompieron en Brasil (48,8 %) duraron menos de 10 años.

Pese a las cifras, el número de divorcios no aumentó el año pasado y por el contrario se redujo un 0,5 % en relación con 2018 ■